

Este libro documenta la exposición, con 130 obras, que recorre toda la trayectoria en solitario de Manolo Valdés, desde los comienzos de los años 80 hasta el presente. Tras las primeras obras matéricas y las primeras esculturas que pedían salir de aquellos cuadros alrededor de Velázquez, condensadas en dos salas antológicas, la exposición se basa más en otras miradas temáticas, especialmente de los últimos diez años: los retratos, los bodegones (las cartas de la baraja, los helados, las hojas de los árboles, los periódicos, etc.), las variaciones sobre Matisse, las máscaras africanas, la crítica (desde dentro) de la propia Historia del Arte. La obra de Valdés está ligada profundamente al color, a la luz del Mediterráneo: el color primario, el pigmento como sustancia, que tinta un trozo de tela o de saco y con ello hace que emane de la materia la luz. La pintura como una revisión continua del pasado y una elaboración ininterrumpida de un proyecto de futuro: un mosaico de cientos de fragmentos, una imagen que surge compuesta por la acumulación de otras muchas, de sedimentos de todas las civilizaciones y de todas las épocas. Este mosaico lo crea Valdés con las técnicas de nuestra época, con el gesto matérico, con la subversión de la ironía, y con el aprecio por la Historia. La propuesta estética de Valdés no sólo es una de las más válidas del terreno español, sino asimismo una de las voces más propias y reflexivas sobre la Historia del Arte de la estética internacional.

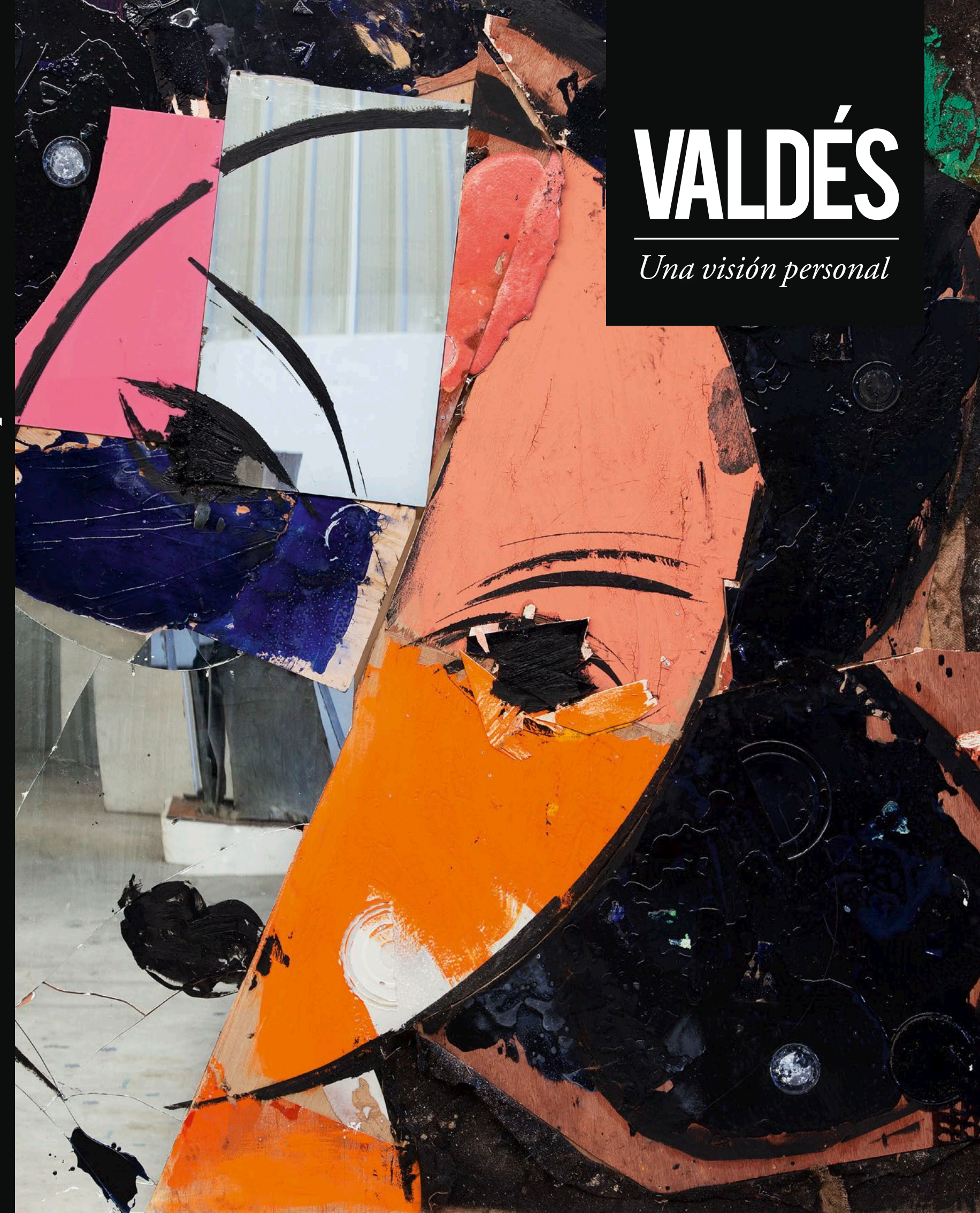


VALDÉS

Una visión personal

Fundación
Barceloneta

Kosme de Barañano



VALDÉS

Una visión personal